

# **CAPITULO SEGUNDO**

## **EVOLUCION DE LA ECONOMIA MEXICANA 1994-2000**

Roberto Michel Padilla

## **ROBERTO MICHEL PADILLA**

- Lic. en Economía por la Universidad de Guadalajara y Maestro en Economía del Sector Público por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).
- Inicia su trayectoria profesional en 1976 con el puesto de Asesor del Secretario Ejecutivo de la Comisión Coordinadora del Política Industrial de la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, dependencia en la que ocupa varios cargos hasta llegar a ser Director del Centro de Estadística Industrial de 1981 a 1983. En este último año se incorpora al Banco Mexicano Somex, para ocupar el puesto de Gerente de Estudios Económicos y a partir de mayo de 1984, incursiona al Corporativo del Sistema de Distribuidoras Conasupo como Gerente Corporativo de Planeación y Finanzas y después como Coordinador de Administración y Finanzas en Distribuidora Conasupo Metropolitana. En 1990 se incorpora a Fertimex en FOVISSSTE. Fue Director General de Administración Estratégica Inmobiliaria, S.A. de C.V., y Administrador General de Tiempo, S.A. de C.V. De septiembre de 1997 a noviembre de 1998 fungió como Consultor del Banco Mundial ante la SEMARNAP en asuntos financieros del medio ambiente.
- Como docente ha impartido los cursos de Planeación y Finanzas Públicas; Matemáticas; Problemas Económicos de México y Contabilidad Nacional en la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco; así como de Economía y Estadística en la Universidad Anáhuac.
- Es autor de diversos escritos sobre economía y finanzas públicas.
- Desde noviembre de 1998 se desempeña como Director General del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados.

## CONTENIDO

### Presentación

1. Antecedentes
2. PIB y PIB por habitante
  - 2.1 Las economías de México y Corea, 1970-1997
3. Oferta y Demanda Agregadas
  - 3.1 Formación Bruta de Capital Fijo
4. PIB Sectorial
  - 4.1 Producción Industrial
  - 4.2 Crecimiento de los Servicios
  - 4.3 Sector Agropecuario
5. Empleo
6. Inflación y Salarios Reales
7. Finanzas Públicas
  - 7.1 Las Finanzas Públicas, 1994-1999
8. Política Monetaria y Financiera
9. Balanza de Pagos
10. Impacto del TLC en la Economía Mexicana
11. Programa de Fortalecimiento Financiero 1999-2000

### Anexo

## **PRESENTACION**

El presente capítulo tiene como propósito hacer una revisión sucinta sobre la evolución de la economía mexicana y de las finanzas públicas, particularmente en el periodo comprendido entre 1994 y el primer trimestre del año 2000. Con el propósito de señalar los efectos de la crisis de 1994-1995 en la evolución de los principales componentes de la oferta y demanda agregadas, fundamentalmente en los niveles del Producto Interno Bruto (PIB), se incluye un análisis sobre el PIB por habitante, Oferta y Demanda Agregadas, la Formación Bruta de Capital Fijo, el PIB Sectorial, la Producción Industrial, el crecimiento de los Servicios, el Sector Agropecuario, Empleo, Inflación y Salarios Reales, Finanzas Públicas, Política Monetaria y Financiera, Balanza de Pagos, el Impacto del TLC en la Economía Mexicana, y por último sobre el Programa de Fortalecimiento Financiero 1999-2000.

## 1. Antecedentes

A finales de 1987, la economía mexicana se encontraba al borde de la hiperinflación, la política de devaluaciones reales masivas y el efecto de la política fiscal, de aumentos reales de los precios o del sector público y elevación de impuestos para alcanzar las metas nominales de requerimientos financieros, habían disparado la inflación que para diciembre de ese año llegó al 159 por ciento, lo cual motivó el abandono de la política ortodoxa y se puso en marcha un programa de congelamiento de precios de corte no tradicional, que fijaba al tipo de cambio nominal.

Mediante el proceso de apreciación real del tipo de cambio fue posible que la inflación anualizada disminuyera hasta niveles del 6.9% en noviembre de 1994.

La apreciación real del tipo de cambio y la apertura comercial trajeron como consecuencia un desbalance creciente en las cuentas con el exterior, que para 1992 ya era altamente preocupante, lo que llevó a las autoridades a aplicar medidas para reducir el crecimiento en 1993. Para 1994, el déficit en la cuenta corriente alcanzó el récord de 7.1% del PIB y fue financiado con entradas de inversión extranjera, fundamentalmente de cartera. La incertidumbre política y los desequilibrios económicos que se habían generado dieron como resultado que durante 1994, las reservas internacionales netas disminuyeron en más de 18 mil millones de dólares, situación que precipitó la devaluación del peso frente al dólar, de manera que entre diciembre de 1994 y diciembre de 1995 el precio de la divisa norteamericana había aumentado en 118.3% al pasar de 3.55 a 7.75 pesos por dólar.

Bajo esta circunstancia, la política económica estuvo orientada a controlar lo más rápido posible la inflación mediante la aplicación de una política fiscal y monetaria que permitieran ajustar la demanda global a niveles compatibles con la disponibilidad de ahorro externo y evitar que la inflación se prolongara. Esta situación se tradujo en una reducción en los niveles de actividad económica tal como se analiza más adelante. Es importante destacar, sin embargo, que la inflación logró controlarse relativamente rápido mediante la aplicación de una política cambiaria que mantuvo el tipo de cambio con pequeñas variaciones durante 1996 y 1997, ello fue posible gracias a que durante 1995 las reservas internacionales habían aumentado en cerca de 10 mil millones de dólares, no obstante que la inversión extranjera total fue prácticamente nula, y que fluyeron créditos internacionales por cerca de 23 mil millones de dólares. A partir de 1996, el flujo de inversión extranjera se restablece con lo que para 1997 las reservas internacionales netas aumentaron en cerca de 22 mil millones de dólares.

A partir de finales de 1997 las crisis asiática, rusa y brasileña redujeron los flujos de inversión a países en desarrollo; esa circunstancia, junto con la caída en los precios internacionales del petróleo, condujo a una devaluación del peso de 22% en 1998, de manera que la inflación creció por encima de 1997 y de lo previsto para el año 1998. A lo largo de 1999, las circunstancias internacionales fueron mejorando para México pues los precios del petróleo

## Las Finanzas del Sistema Federal Mexicano

aumentaron de 10.16 dólares por barril a 15.62 dólares por barril y la inversión extranjera de cartera, que para 1998 fue incluso negativa, registró una entrada de 11 mil millones de dólares.

Debe señalarse que el costo de controlar la inflación ha recaído fundamentalmente en los trabajadores, cuyos salarios de 1999 fueron inferiores en 20.5% a los registrados en 1994, ello a pesar de que la productividad de la mano de obra en los sectores manufactureros aumentó 25% en esos años.

### 2. PIB y PIB por habitante

El Producto Interno Bruto, se define como el valor de la producción de todos los bienes y servicios para uso final en un periodo de tiempo determinado, puede ser un año o un trimestre, etc., es decir, que se excluye del valor total de la producción el costo de los insumos utilizados en su elaboración, de no hacerlo se estaría duplicando la contabilidad del producto.

El valor del PIB y su aumento en el tiempo constituyen los indicadores más importantes, aunque no los únicos, del tamaño y expansión de la economía de un país. Si se divide el valor del PIB entre el número de habitantes se obtiene el PIB por habitante (PIB per cápita) y nos indica, el ingreso promedio por cada habitante.

El PIB per cápita es el indicador más utilizado para medir el grado de desarrollo y su evolución. Cuando un país tiene un ingreso per cápita alto se dice que es desarrollado.

En el cuadro I se presenta la información sobre el PIB total, población y PIB per cápita de un grupo de países seleccionados que incluye desarrollados grandes y pequeños y menos desarrollados también grandes y pequeños, ello permite dar una idea del lugar que ocupa México en el contexto de las naciones.

Cuadro I  
PIB, Población y PIB per cápita por países seleccionados, 1998

País	PIB (Miles de millones de dólares)	Población (Millones)	PIB per cápita (Dólares de 1998)
Estados Unidos	7,921.3	270	29,340
Japón	4,089.9	126	32,380
Alemania	2,122.7	82	25,850
Francia	1,465.2	59	24,940
China	928.9	1,239	750
Braél	758.0	166	4,570
España	553.7	39	14,080
México	380.8	96	3,970
Corea	369.9	46	7,970
Argentina	324.1	36	8,970
Suiza	284.8	7	40,080
Bélgica	259.0	10	25,380
Indonesia	138.5	204	680
Camérún	8.7	14	610
Mozambique	3.8	17	210

Fuente: Informe sobre el desarrollo mundial 1999/2000. Indicadores seleccionados del desarrollo mundial. Banco Mundial 2000

## Evolución de la Economía Mexicana, 1994-2000

La evolución del PIB per cápita es el resultado del comportamiento del PIB total y de la población total, si por ejemplo, en un año determinado el PIB total aumenta en 4.5% respecto al año anterior y la población aumenta en 2%, entonces el PIB per cápita aumenta en 2.5% en ese año.

En el cuadro siguiente se presenta la evolución del PIB, la población y el PIB por habitante de México desde el año 1980 hasta el 2000.

**Cuadro II**  
**México: PIB Total y por Habitante 1980-2000**

Año	PIB ( millones de pesos de 1993 )	Población ( miles de habitantes )	PIB por habitante ( pesos de 1993 )
1980	948,607.3	64,788.5	14,642
1981	1,029,481.9	66,315.3	15,524
1982	1,024,120.3	67,878.0	15,088
1983	988,415.1	69,477.6	14,226
1984	1,022,128.1	71,114.9	14,373
1985	1,044,489.1	72,790.7	14,349
1986	1,012,329.8	74,506.0	13,587
1987	1,029,766.5	76,261.8	13,503
1988	1,042,981.2	78,058.9	13,361
1989	1,085,800.8	79,898.4	13,590
1990	1,141,999.3	81,781.3	13,964
1991	1,190,131.8	83,469.6	14,258
1992	1,232,275.6	85,192.8	14,465
1993	1,256,196.0	86,951.5	14,447
1994	1,312,200.4	88,746.6	14,786
1995	1,230,608.0	90,578.7	13,586
1996	1,293,859.1	92,002.6	14,063
1997	1,381,351.6	93,448.9	14,782
1998	1,448,134.8	94,918.0	15,257
1999	1,501,008.1	96,410.2	15,569
2000*	1,568,553.5	97,925.8	16,018
Tasas de Crecimiento			
1983-1988	0.3	2.4	-2.0
1989-1994	3.9	2.2	1.7
1995-2000	3.0	1.7	1.3

Fuente: Elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Honorable Cámara de Diputados sobre la base de datos del INEGI, Junio del 2000.

\*/ Estimado con la tasa de crecimiento previsto en los Criterios Generales de Política Económica para el año 2000.

Respecto a la información del cuadro anterior conviene llamar la atención sobre aspectos de gran relevancia. El primero es que entre 1983 y el 2000, el PIB creció 53.2%, es decir, 2.4% promedio al año, mientras que la población aumentó 44.3%, 2.1% al año y en consecuencia, el PIB por habitante apenas creció 6.2% en todo el periodo, lo que equivale al 0.3% por año. Estas cifras se presentan, para cada uno de los tres últimos sexenios, en el siguiente cuadro.

**Cuadro III**  
**(tasas de crecimiento promedio anual)**

Período	PIB	Población	PIB por habitante
1983 - 2000	2.4	2.1	0.3
1983 - 1988	0.3	2.4	-2.0
1989 - 1994	3.9	2.2	1.7
1995 - 2000	3.0	1.7	1.3

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

## Las Finanzas del Sistema Federal Mexicano

El segundo aspecto a señalar es que el comportamiento de las variables analizadas ha sido diferente entre los tres últimos periodos de gobierno. Durante el sexenio del Presidente Miguel de la Madrid, el PIB apenas aumentó 0.3% al año y la población creció 2.4% por año, lo que generó como consecuencia que el ingreso promedio por habitante disminuyera en 2.0% al año. Durante el periodo del Presidente Carlos Salinas se reinició un nuevo proceso de crecimiento del PIB total que alcanzó un promedio del 3.9%, descontado el aumento de la población de 2.2% al año, el PIB por habitante alcanzó un crecimiento del 1.7% al año. Si observamos el cuadro II nos daremos cuenta que el nivel de ingreso per cápita que nuestro país alcanzó en 1981 apenas pudo ser recuperado hasta 1999, esto es, 18 años después.

El sexenio actual inició con una crisis financiera como resultado de desequilibrios macroeconómicos, sobre todo en lo relativo al déficit en cuenta corriente y sobrevaluación del tipo de cambio que se fueron acumulado a lo largo del sexenio anterior y de conflictos políticos, ampliamente documentados, ello motivó que en el primer año del presente sexenio, el PIB y el PIB por habitante disminuyeran en 6.2% y 8.1%, respectivamente. Sin embargo, a pesar de esta reducción, la economía mexicana logró recuperarse de manera más o menos rápida, de tal forma que para 1997 se había logrado alcanzar el nivel de ingreso per cápita de 1994. Es importante remarcar que aunque la recuperación fue más rápida de lo esperado, tuvieron que pasar tres años y enormes sacrificios de la población para alcanzar ese resultado. Por ello resulta tan importante evitar las crisis recurrentes.

Para terminar este apartado es importante señalar que para generar los empleos productivos que la sociedad mexicana demanda, como la vía fundamental para satisfacer las necesidades básicas de la población; eliminar rezagos en materia de servicios públicos y reducir la brecha entre nuestro país y los países desarrollados, es indispensable que la economía mexicana crezca a tasas muy por encima de las que se han registrado en este sexenio.

Generar empleos a un ritmo del 3% al año con aumentos de productividad y salarios reales a un ritmo que permita que estos últimos se dupliquen dentro de 20 años, requiere de un crecimiento económico del 6.5% al año. Esa es la meta fundamental a la que se debe aspirar, ello significaría que si la población crece en 1.3% al año durante los próximos 10 años, el ingreso per cápita aumentaría en 5.1% al año, lo cual situaría a México todavía por debajo del nivel que hoy tiene Corea del Sur, país al que, por cierto, en 1970 México superaba en casi 50%. En el pasado, la economía mexicana alcanzó un crecimiento del 6.5% anual, con mayores dificultades y con menos recursos.

### **2.1 Las economías de México y Corea, 1970-1997.**

Al igual que la mexicana, la economía coreana registró un déficit en la cuenta corriente con el exterior que entre 1970 y 1975 alcanzó en promedio el 6.8% del PIB; en esos mismos



años, la economía mexicana presentó en promedio, un déficit en cuenta corriente por el equivalente al 4.7% del PIB. Sin embargo, la forma en cómo un país y otro enfrentaron la fragilidad externa fue diferente y ahora los resultados están a la vista. Mientras que en 1970, el PIB total de México era dos veces el PIB de Corea, para 1997 el coreano superaba al mexicano en 28.9%, ello fue el resultado de que mientras el PIB coreano se expandió en 8.0% en promedio al año, el mexicano sólo creció en 3.8%.

En 1970, el PIB por habitante coreano era apenas el 67.3% del que correspondió a los mexicanos; en 1997 el de los coreanos fue 2.6 veces superior al de los mexicanos.

La estrategia fundamental de los coreanos fue destinar recursos a la inversión de manera acelerada: en 1970, el coeficiente de inversión de Corea era 17.6% del PIB, y en México ya se había llegado al 20.5%; para 1997, la inversión en Corea era equivalente al 34.7% del PIB y en México era del 19.1%. La inversión por persona aumentó en Corea 9.3% al año, y en México en 1.1%, ello significó que mientras en Corea la inversión por persona se duplicaba cada 7.8 años, en México al ritmo observado se multiplicaría cada 63 años.

El camino que siguió Corea fue en pocas palabras, en un primer momento de endeudamiento con el exterior, pero a diferencia de México, Corea construyó una enorme planta industrial capaz de crecer y al mismo tiempo generar superávit con el exterior para pagar la deuda original. Ello fue posible manteniendo al consumo "rezagado" del crecimiento del ingreso. Aún así, el crecimiento del consumo per cápita de Corea creció al 5.7% anual, mientras que el de México aumentó 1.1%. En 1970, el consumo de cada coreano era 60% del que correspondió a un mexicano; en 1997, el consumo coreano era más del doble que el mexicano.

El ejemplo de Corea nos muestra que eliminar la restricción externa en un ambiente de crecimiento acelerado, sólo es posible destinando recursos crecientes a la inversión y manteniendo el consumo en un nivel consistente con una balanza comercial que poco a poco pase de deficitaria a superavitaria, ello sin embargo no significa retroceso en el consumo, significa un crecimiento menor que los ingresos. En México, el ahorro externo históricamente no se ha traducido en más inversión sino en mayor consumo. El reto es aumentar el coeficiente de inversión y mantener el consumo bajo control sobre todo el de los estratos de ingresos altos.

Los coreanos lograron crecer aceleradamente y eliminar el déficit con el exterior aumentando la participación de los salarios en el producto del 33.8% en 1970 al 47.7% en 1997. En México, los salarios perdieron participación del 40.5% al 29.5% en los mismos años.

### **3. Oferta y demanda agregadas**

Los cambios en la estructura y dinámica de la oferta y la demanda agregadas son, en cierta forma, el reflejo de las políticas macroeconómicas y del ambiente internacional.

**Cuadro IV**  
**México: Cambios en la estructura de la oferta y la demanda agregadas, 1994-1999**  
 (porcentajes del PIB a precios corrientes)

Año	PIB	Importaciones	Oferta y demanda	Consumo			Inversión bruta			Exportaciones
				Total	Privado	Público	Total	Privado	Público	
1994	100.0	21.6	121.6	82.9	71.4	11.5	21.9	16.9	5.0	16.8
1999	100.0	32.0	132.0	78.0	68.1	9.9	23.3	21.2	2.1	30.8
Crecimiento real promedio anual	2.7	11.0	4.4	1.5	1.6	0.8	3.1	7.1	-14.0	8.1

Fuente: INEGI

Entre 1994 y 1999 se produjeron cambios notables en la estructura tanto de la oferta como de la demanda, tal como se muestra en el cuadro IV.

Entre los cambios más significativos es importante señalar el gran aumento de la participación del sector externo. Las importaciones aumentaron del 21.6% del PIB al 32.0%, es decir, 10.4 puntos del PIB; las exportaciones aumentaron del 16.8% del PIB al 30.8%, una ganancia de 14.0 puntos del PIB; lo anterior significa, además del gran dinamismo de ambas variables, que el balance comercial mejoró entre 1994 y 1999 al pasar de un déficit del 4.8% del PIB a otro de 1.2% del PIB.

El segundo aspecto a señalar es la pérdida de participación del sector público en la economía. La demanda pública pasó del 16.5% del PIB a sólo 12.2% del PIB y la inversión pública con respecto al PIB disminuyó del 5.0% a sólo el 2.1%.

El gasto privado total aumentó ligeramente con respecto al PIB al pasar del 88.3% al 89.3%, aunque la composición de la demanda se modificó en sus componentes. El consumo disminuyó en 3.3 puntos mientras que la inversión, incluida la variación de inventarios, aumentó del 16.9% del PIB en 1994 al 21.2% en 1999. Nótese que el consumo total aumentó menos que la población y que el PIB. El privado lo hizo al ritmo de la población, mientras que el público creció a la mitad que la población.

### 3.1 Formación Bruta de Capital Fijo

La Inversión Interna Bruta o Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) representa las inversiones o compras de bienes de capital fijo para la producción que nacionales o extranjeros, particulares o el sector público, realizan en el país en un periodo determinado (edificios, equipo de transporte, maquinaria y herramientas, etc.).

En el periodo 1993-1999 destacan dos etapas. La primera, previa a la crisis, se dio entre 1993 y 1994, cuando el ahorro externo representó una parte importante de la formación bruta de capital fijo, (33.9%), mientras que el ahorro privado representó el 66.1%. La segunda etapa, 1995-1999, se distingue porque el ahorro privado se constituye como la principal fuente de la formación bruta de capital fijo, representando en esa etapa el 89.9%, mientras que el ahorro externo ve disminuida su participación a solamente el 10.1% (ver cuadro V).

**Cuadro V**  
**Financiamiento de la inversión con ahorro interno y externo,**  
**1993-1999**

(porcentajes del PIB a precios corrientes)

Año	Formación bruta de capital fijo	Ahorro interno	Ahorro externo
1993	18.60	12.80	5.80
1994	19.40	12.30	7.10
1995	16.20	15.70	0.50
1996	17.90	17.20	0.70
1997	19.50	17.60	1.90
1998	20.90	17.10	3.70
1999	21.00	18.10	2.90

Fuente: INEGI y Banco de México

#### 4. PIB Sectorial

Con el objeto de ofrecer una perspectiva general, en el cuadro III se muestra la tasa de crecimiento anual del PIB total y por sectores de 1994 al primer trimestre del 2000.

**Cuadro VI**

**México: Producto Interno Bruto 1994-2000**

(Tasas de crecimiento trimestral)

	Anual						1998				1999				2000
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
<b>TOTAL</b>	4.5	-6.2	5.1	6.8	4.8	3.7	7.5	4.2	5.2	2.6	1.8	3.1	4.3	5.2	7.9
<b>Agropecuario</b>	0.9	0.9	3.6	0.2	0.8	3.5	0.2	-5.6	6.2	3.1	5.0	1.8	2.9	3.9	0.9
<b>Industrial</b>	4.8	-7.8	10.1	9.3	6.6	4.6	11.5	5.4	6.4	3.6	1.8	4.4	4.3	4.6	8.6
Minería	2.5	-2.7	8.1	4.5	2.7	-3.2	6.7	3.6	1.2	-0.3	-1.4	-5.1	-3.5	-2.9	3.0
Manufacturas	4.1	-4.9	10.8	10.0	7.3	4.1	11.7	6.3	7.6	4.2	1.6	4.7	5.1	4.8	9.4
Construcción	8.4	-23.5	9.8	9.3	4.2	4.5	10.1	1.5	4.6	1.4	3.9	5.6	2.5	5.9	6.9
Electricidad	4.8	2.2	4.6	5.2	1.9	4.4	1.5	2.9	2.7	0.3	4.0	4.8	3.5	5.3	7.2
<b>Servicios</b>	4.9	-6.4	3.0	6.5	4.5	5.7	6.8	7.0	5.9	4.2	1.6	2.8	4.8	5.7	8.2
Comercio	6.8	-15.5	4.8	10.6	5.6	4.1	12.0	6.8	5.0	-0.3	-0.9	1.9	5.9	9.2	15.0
Transportes	8.7	-4.9	8.0	9.9	6.3	8.8	7.2	5.1	6.9	6.2	7.6	8.9	9.4	9.2	11.9
Financieros	5.4	-0.3	0.6	3.7	4.5	2.7	5.2	4.9	4.7	3.3	2.3	2.1	2.6	3.8	4.0
Comunales	1.3	-2.3	1.0	3.3	2.8	1.5	3.6	2.6	2.6	2.4	0.7	1.4	2.0	2.0	3.2

1/ Incluye servicios bancarios imputados

Fuente: Elaborado por el CEFP de la H Cámara de Diputados con base en datos del INEGI, Junio de 2000.

En primer lugar hay que señalar que el crecimiento del PIB total en los primeros tres meses del 2000 de 7.9% respecto al mismo periodo del año anterior, es el más alto desde el 2º trimestre de 1997 y el más alto para un primer trimestre desde 1982.

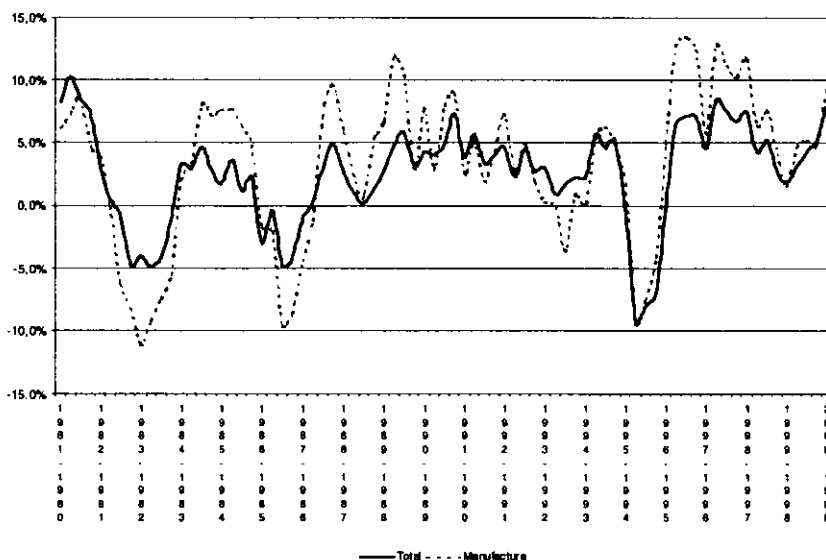
**4.1 Producción Industrial.**

Hasta el primer trimestre del 2000 observamos un crecimiento continuo de prácticamente todos los sectores industriales, destacando la reactivación del sector minero, el cual había observado una tendencia decreciente desde finales de 1998; sin embargo, a partir del primer trimestre del 2000 reinició su expansión. La industria de la construcción creció 6.9% y la generación de energía eléctrica en 7.2%, en particular sobresale el crecimiento del sector eléctrico el cual resultó el más alto desde el cuarto trimestre de 1987.

La industria manufacturera, por su parte, creció en 9.4%, el mayor crecimiento desde el primer trimestre de 1998.

El aspecto más importante a destacar sobre la relación entre el crecimiento del PIB total y del PIB manufacturero es que las fluctuaciones de éste, han sido más amplias que las del PIB total, tanto en el periodo ascendente como en el descendente del ciclo económico, tal como se muestra en la gráfica II del crecimiento trimestral del PIB total y manufacturero desde 1980 hasta el 2000.

**GRAFICA I**  
**PIB total y Manufacturero trimestral, 1981-2000**  
**(Tasa de crecimiento anual)**



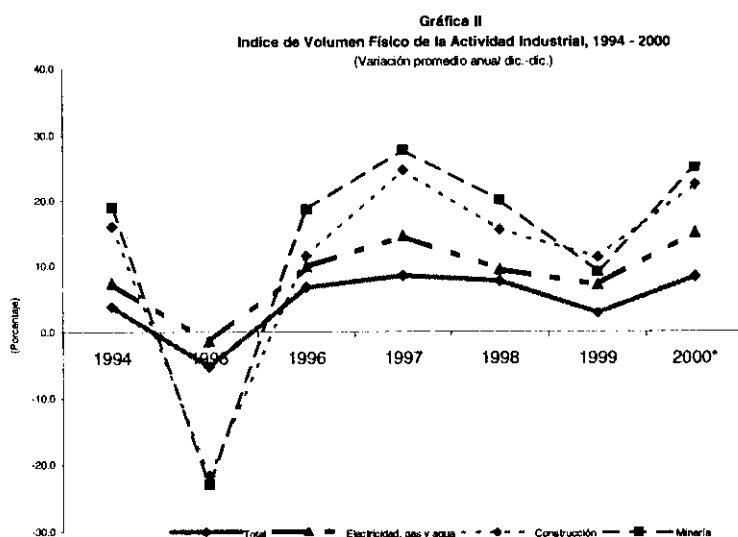
Fuente: Elaborado por el CEFP con base en datos del INEGI

Existe una alta correlación entre el crecimiento del PIB total y manufacturero, pero la naturaleza de esa relación sugiere que el crecimiento acelerado del PIB total sólo es posible si el sector manufacturero crece por encima de los sectores no manufactureros.

Esta relación entre el PIB total y el de la industria manufacturera, está a su vez ligada al hecho de que siendo el sector manufacturero el principal productor de bienes de inversión y el principal productor de insumos para la industria de la construcción, su comportamiento está asociado al comportamiento de la inversión, que como es bien sabido, fluctúa en forma más amplia que el consumo a lo largo del ciclo económico. De tal manera que el crecimiento del PIB total por encima de cierto nivel, sólo es posible si las manufacturas, que es el sector que produce en buena medida los bienes de capital, crece más que el resto de los sectores.

Después de la caída de 5.3% que sufrió el índice del volumen físico de la actividad industrial durante la crisis de 1995, la actividad productiva inició su recuperación a partir de 1996 cuando registró un crecimiento promedio anual del 6.8%. El mayor dinamismo en ese año se observó en la minería con un avance de 7.1% y en la generación de electricidad, gas y agua con un avance de 3% promedio anual. El aumento en esta actividad es reflejo del aumento de la producción en el resto de los sectores. Sin embargo, en 1999 la actividad industrial mostró una tendencia descendente comparada con la de los dos años previos pues su tasa de crecimiento promedio anual fue de solamente 2.9%, comparada con el 8.5% en 1997 y un crecimiento promedio anual de 7.7% en 1998. El sector más afectado en 1999 fue el de la minería que registró una caída de 2.2%.

En el primer cuatrimestre del 2000 nuevamente se observa una reactivación importante de la actividad industrial al registrar una tasa de crecimiento promedio anual de 8.4%, destacando la construcción con una tasa de crecimiento anual de 7.4%.

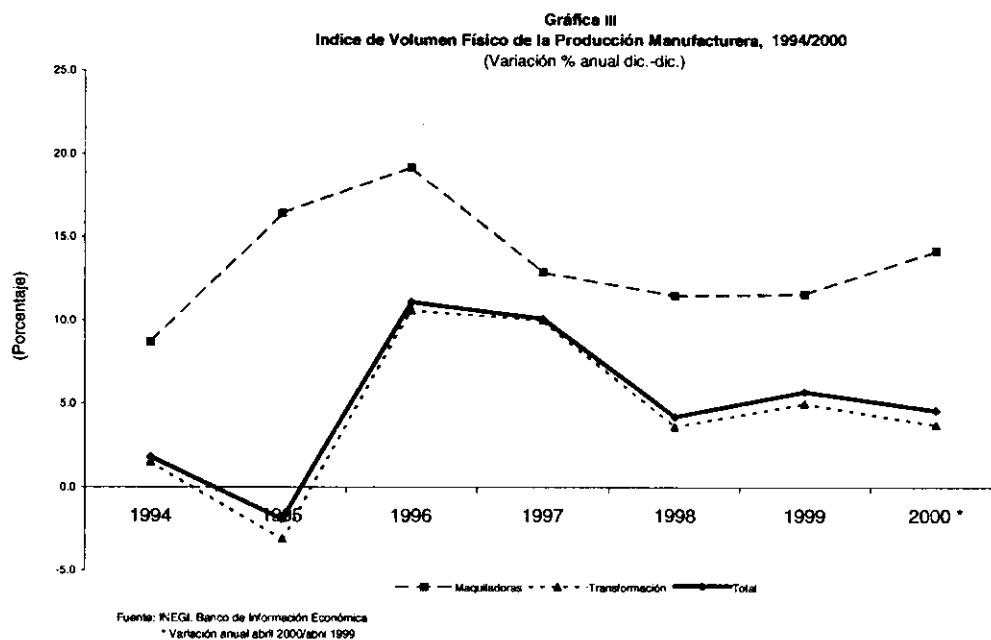


## Las Finanzas del Sistema Federal Mexicano

Por su parte, la industria de la construcción comenzó a repuntar a partir de 1996 al registrar la inversión total en ese sector una tasa de crecimiento promedio anual de 11.6%, resultado de la mayor dinámica en la construcción de las obras relacionadas con el mantenimiento de la industria petrolera y petroquímica, así como en la edificación de viviendas. El efecto multiplicador de esta actividad indujo un mejor comportamiento en otros sectores, tales como el de accesorios eléctricos y estructuras metálicas, entre otros.

El principal beneficiario fue el sector manufacturero, ya que amplió su producción en 11.1% en 1996. Lo relevante de este avance es el repunte de la actividad de las industrias de transformación, sector que creció a una tasa anualizada de 10.6% en 1996 y 10% en 1997, después de haber caído 3.1% en 1995. Este comportamiento refleja la recuperación de las ventas en el mercado interno.

En lo que hace a la producción de la industria maquiladora, ésta observó elevados niveles de crecimiento entre 1994 y 1999, alcanzando su máximo nivel en 1996 al registrar un crecimiento anual 19.2% e iniciar un descenso a partir de 1997 cuando sus tasas de crecimiento fueron más moderadas. El dinamismo de este sector se explica por el fortalecimiento del sector exportador durante la actual administración.



Por otra parte, la volátil situación de los precios internacionales de productos minerales y, en mayor medida, la reducción de la plataforma de exportación de petróleo crudo, a partir de abril de 1999, fueron las principales razones por las que la actividad minera mantuvo bajos niveles de crecimiento durante el periodo 1994-1999, incluso en los años 1995 y 1999 registró una caída en sus niveles de producción.

## **4.2 Crecimiento de los Servicios.**

Respecto a la dinámica de los servicios, llama la atención el crecimiento del sector "Comercio, restaurantes y hoteles", cuyo PIB creció 15.0% en el primer trimestre del 2000 respecto a igual trimestre de 1999. Dicho crecimiento resultó muy por encima del esperado de acuerdo con el crecimiento del PIB en su conjunto.

Por el momento no se cuenta con la información suficiente para aclarar las causas de ese comportamiento, ante todo, habría que conocer la evaluación sobre las características propiamente del sector comercial, de restaurantes y hoteles.

No obstante, es posible que el incremento en los márgenes de comercialización podría estar relacionado con la sustitución que se está dando de productos nacionales por los importados, cuyos precios en pesos se mantienen muy por debajo de los nacionales, debido al comportamiento conjunto del tipo de cambio y la inflación externa, lo que permitió aumentar los márgenes de comercio.

El sector de "Transporte, almacenamiento y comunicaciones" ha mantenido un dinamismo particularmente destacado, y partir del tercer trimestre de 1998, ha crecido más de lo esperado, situación a la que ha contribuido tanto el crecimiento acelerado de las comunicaciones, teléfonos celulares, Internet, etc., como el crecimiento ya mencionado del comercio y el movimiento de pasajeros.

Por lo que se refiere a los servicios comunales, sociales y personales donde se incluye, educación, salud, recreación, etc., su evolución responde paralelamente a la dinámica del PIB total.

## **4.3 Sector Agropecuario.**

El sector agropecuario se ha caracterizado por un crecimiento lento y errático. Entre el primer trimestre de 1995 y el primero de 2000, creció en promedio 2.7% al año, con tasas que fueron desde una caída del 11.5% en el segundo trimestre de 1995 hasta una elevación del 13.5% en el tercer trimestre de ese año.

En el periodo más reciente, después de crecer 5.0% durante los primeros tres meses de 1999, en enero-marzo de 2000 la producción anualizada de este sector sólo creció 0.9%. Innumerables y complejos factores han contribuido a esta situación, desde las lluvias, la competencia internacional, la escasez de crédito, la baja rentabilidad de los cultivos tradicionales, etc.

## **5. Empleo**

La dinámica económica y el empleo están estrechamente relacionados, ello no significa que la naturaleza de esa relación se mantenga inalterable a lo largo del tiempo. Los cambios tecnológicos y la competencia misma se traducen en cambios en la relación entre crecimiento del producto, el empleo y la productividad de la mano de obra.

## Las Finanzas del Sistema Federal Mexicano

Cabe mencionar que no se cuenta con la información oportuna sobre el personal ocupado en el ámbito nacional. El INEGI publica mensualmente la información sobre empleo y desempleo con base en encuestas que se realizan en las 45 áreas urbanas más importantes del país. Además de la falta de representatividad de los sectores rurales, la información se presenta como proporción de la Población total o de Población Económicamente Activa, sobre las cuales no se presenta la información en valores absolutos, lo que dificulta la utilización de dicha información para conocer el comportamiento del empleo total y sectorial.

Ante esta situación, se utiliza como un indicador del personal ocupado el número de asegurados permanentes en el Seguro Social. Sin embargo, debe aclararse que ese indicador resulta poco representativo para los sectores agropecuario y de servicios, y sólo es representativo del empleo formal en el sector manufacturero. Con estas salvedades, debe señalarse en general que todos los indicadores de ocupación muestran una mejoría en las condiciones del empleo en los últimos cinco años.

**Cuadro VII**  
**México: Indicadores del desempleo, 1995-2000**  
(Porcentaje de la PEA)

Indicador	1995	1996	1997	1998	1999	2000 <sup>1/</sup>
Desempleo abierto promedio	6.2	5.5	3.7	3.2	2.5	2.3
Hombres	6.1	5.3	3.5	2.9	2.3	2.1
Mujeres	6.4	5.9	4.2	3.6	2.7	2.7
Ingresos inferiores al mínimo y desocupación	22.7	22.3	22.8	13.8	12.8	11.2
Condiciones críticas de ocupación.	23.8	23.2	24.0	13.7	13.2	11.9

<sup>1/</sup> Primer trimestre.  
Fuente: INEGI

Sin embargo, es indispensable llamar la atención sobre lo que significan algunos de esos indicadores, en términos de personas. Por ejemplo, los registros de la tasa de condiciones críticas de ocupación expresan que aproximadamente 5.0 millones de personas trabajan menos de 35 horas por semana por razones de mercado, o que trabajan más de 35 horas y ganan menos del mínimo mensual, o que laboran más de 48 horas por semana y ganan menos de dos salarios mínimos.

La tasa de ingresos inferiores al mínimo y desocupación denota que alrededor de 4.7 millones de individuos se encuentran desempleados o que estando empleados, ganan menos de un salario mínimo.

Por otra parte, el número de asegurados permanentes en el Seguro Social, aumentó en 4 millones 422 mil personas entre el primer trimestre de 1995 y el primero del 2000, es decir, un promedio de 844 mil personas en promedio al año, como se puede observar a continuación.



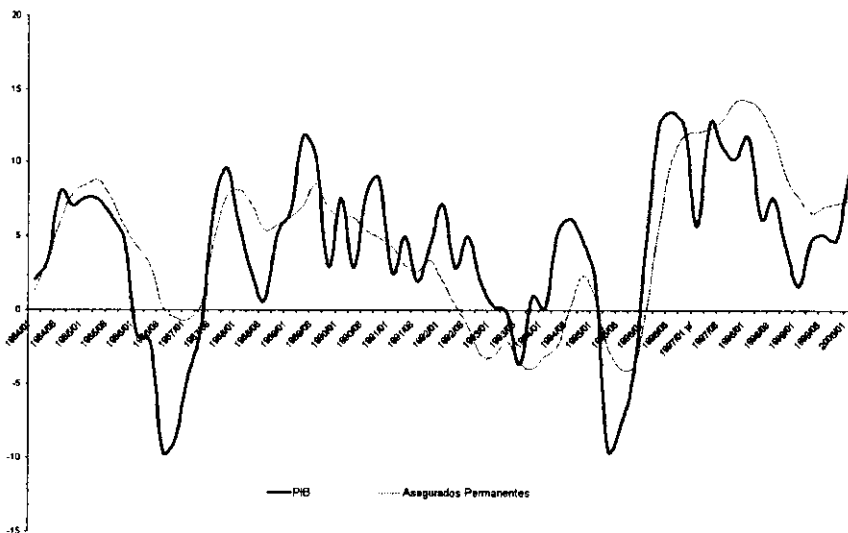
**Cuadro VIII**  
**Asegurados Permanentes del Seguro Social,**  
**1995-2000**  
 (miles de personas y porcentajes)

Primer Trimestre	Asegurados	Variación	
		Absoluta	Por ciento
1994	10.496	449	4.5
1995	10.138	-358	-3.3
1996	10.173	35	0.3
1997	11.023	850	8.4
1998	12.751	1.728	15.7
1999	13.645	894	7.0
2000	14.560	915	6.7

Fuente: INEGI

Es importante señalar que aún con las ya señaladas deficiencias, en el número de asegurados permanentes como indicador de empleo, resulta clara la relación entre el crecimiento del PIB y de los asegurados permanentes, tal como se muestra en la gráfica siguiente.

**GRÁFICA IV**  
**México: PIB y Asegurados permanentes de la industria manufacturera trimestral, 1984-2000**  
 (Tasas de crecimiento anual en porcentaje)



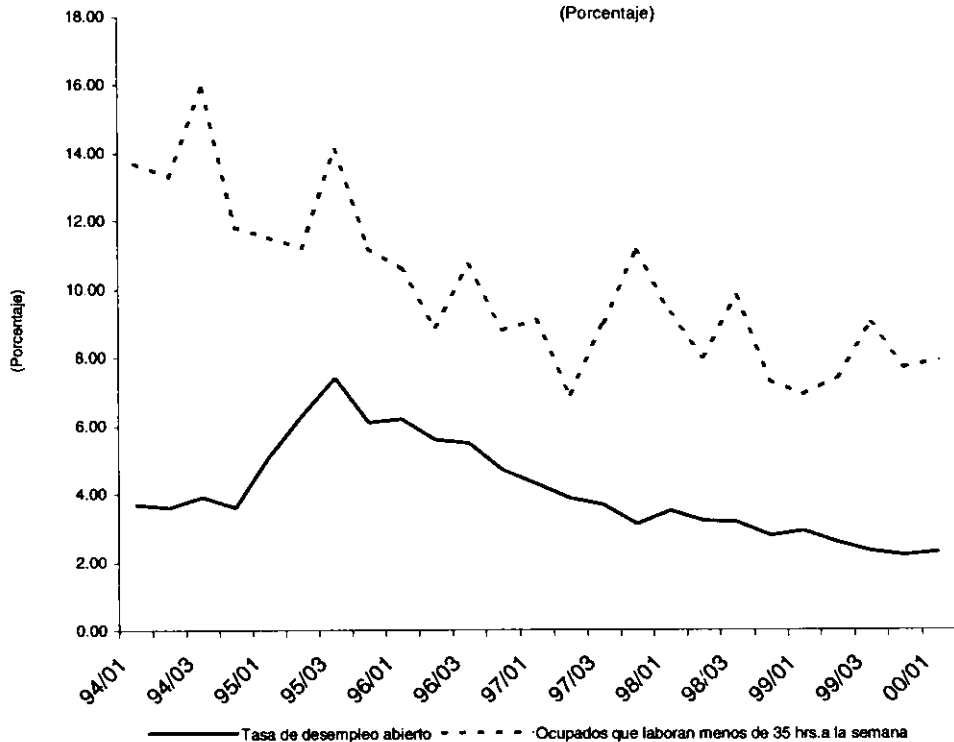
Fuente: Elaborado por el CEFP de la H. Cámara de Diputados en base a datos del INEGI, junio del 2000.

Respecto al problema de desempleo, debe insistirse en dos cuestiones que se consideran básicas. La primera es que el crecimiento acelerado es una condición necesaria e indispensable para resolverlo, aunque también debe señalarse que aún y cuando el país lograra aumentar su tasa de crecimiento a largo plazo, digamos a lo que fue la tasa histórica entre 1940 y 1981

de alrededor del 6.5% en promedio al año, el problema tardaría muchos años en resolverse.

Por un lado, la tasa de participación femenina es más baja que en países de similar nivel de desarrollo como Chile o Argentina, la población ocupada en el sector agropecuario sigue siendo muy elevada y con bajos niveles de productividad, de manera que en la medida en que haya mayores oportunidades de empleo, las mujeres y los trabajadores del sector agropecuario entrarían a ocupar esos espacios. Ante esta perspectiva, resulta indispensable poner al empleo entre las máximas prioridades de la política económica mediante el impulso decidido de una "Política de Empleo Activa".

**Gráfica V**  
**Indicadores de empleo y desempleo, 1994-I/2000**  
(Porcentaje)



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Empleo Urbano

## 6. Inflación y salarios reales

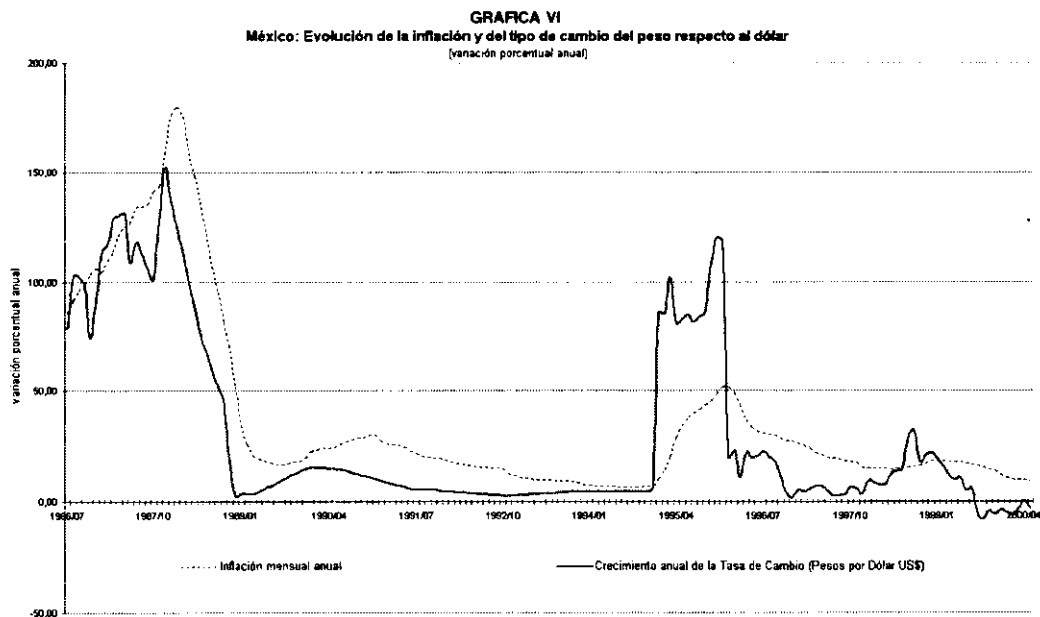
Durante los últimos siete años, la inflación medida a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor, evolucionó de acuerdo con los siguientes datos.

**Cuadro IX**  
**Precios al consumidor**  
(variaciones porcentuales)

Año	Diciembre diciembre	Promedio anual	Acumulada a mayo
1994	7.1	7.0	2.0
1995	52.0	35.0	24.2
1996	27.7	34.4	9.5
1997	15.7	20.6	5.0
1998	18.6	15.9	4.7
1999	12.3	16.6	3.8
2000	10.0*	nd.	3.7

\* Estimado en Criterios Generales de Política Económica 2000.

Fuente: Baxico y CGPE 2000.



FUENTE: Elaborado por el CEFEP sobre la base de datos de INEGI y del Banco de México

En México, históricamente la inflación ha estado estrechamente relacionada con el comportamiento del tipo de cambio del peso respecto al dólar norteamericano y, en ese

## Las Finanzas del Sistema Federal Mexicano

sentido, la reducción del crecimiento de los precios sólo ha sido posible en la medida en que el precio del dólar aumenta menos que los precios, tal como se muestra en la gráfica.

Nótese por un lado que la inflación baja sólo cuando el tipo de cambio logra mantenerse abajo del crecimiento de los precios y, por otro, que la inflación sigue al tipo de cambio. No se ha encontrado una fórmula para reducir la inflación sin que el tipo de cambio se sobrevalúe. La sobrevaluación implica generalmente mayor riesgo cambiario, y el mayor riesgo cambiario a su vez implica tasas reales de intereses más altas y más volátiles con sus efectos depresivos en la inversión y el crecimiento a largo plazo.

Por lo que respecta al comportamiento de la inflación en este año, la información se presenta en el siguiente cuadro que muestra una desaceleración de la tasa anual del 11.0 al 9.5%. Ese resultado concuerda con la reducción del precio del dólar que aparece en la gráfica.

Sin lugar a dudas, la estabilidad de precios debe ser un objetivo de la máxima prioridad de la política económica sobre todo por sus efectos negativos en la distribución del ingreso, de manera destacada entre los salarios y las ganancias del capital. A partir de 1996, la inflación ha venido disminuyendo; sin embargo, el peso se ha venido apreciando de manera importante, ello indica que la inflación no se encuentra estrictamente bajo control.

Por otra parte, entre el primer trimestre de 1995 y el primero del 2000, los salarios reales medidos a través de los salarios de cotización al Seguro Social disminuyeron en 23.4%.

**Cuadro X**  
México: Indicadores de empleo, productividad, costo unitario de la mano de obra y remuneraciones reales de la industria manufacturera, 1993-1999.  
(Índices, 1993 = 100 y variaciones porcentuales.)

Año	Remuneraciones nominales	Empleo (personas)	Producto por hombre empleado	Costo unitario de la mano de obra	Precios al consumidor	Remuneraciones reales	
1993	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
1994	110.9	96.9	106.8	103.8	107.0	103.6	
1995	129.1	88.3	110.4	116.9	144.4	89.4	
1996	154.9	90.3	118.9	130.3	194.1	79.8	
1997	185.7	94.7	124.5	149.1	234.2	79.3	
1998	220.1	98.2	128.5	171.3	271.5	81.1	
1999	260.1	98.6	132.1	196.9	316.5	82.2	
Crecimiento promedio anual %	1995-1999	18.6	0.3	4.3	13.7	24.2	-4.5

Fuente: INEGI, Banco de México y elaboraciones propias.

Esta pérdida se generó casi en su totalidad durante 1995 y en pequeña proporción en 1996. Durante 1997 crecen ligeramente para disminuir nuevamente en 1998. En el periodo que va del primer trimestre de 1999 al primer trimestre del 2000, los salarios reales aumentaron en 3.5%.

Lo importante a señalar es que difícilmente los salarios reales pueden aumentar en un ambiente de inflación acelerada; sin embargo, la medida del éxito de la política contra la inflación debe incluir al mismo tiempo la reducción del crecimiento de los precios, la situación del tipo de cambio y la evolución de los salarios reales.

El control relativamente rápido de la inflación después de la devaluación al inicio del presente sexenio fue posible, sobre todo, por la disposición de los trabajadores a reducir sus remuneraciones reales no obstante los incrementos importantes en la productividad de la mano de obra, cuyos indicadores para el sector manufacturero se presentan en el cuadro siguiente. De no haber sido así, se hubiera enfrentado una inflación galopante con sus graves consecuencias. El sacrificio de los trabajadores debe ser plenamente reconocido con el propósito de que paulatinamente los salarios reales se recuperen al menos al ritmo de la productividad.

### **7. Finanzas Públicas**

La crisis de la deuda, al inicio de los ochenta, dio origen a un amplio programa de reformas estructurales en la economía mexicana que continúan hasta nuestros días. El papel del Estado en la economía y la sociedad, ha sido ampliamente revisado y modificado.

El proteccionismo comercial y financiero, abrió paso a la liberación comercial y la integración económica con América del Norte. La privatización de la mayoría de las empresas públicas, incluidas la banca, los bienes de capital, el acero, los fertilizantes, los bienes básicos, teléfonos, televisoras y más recientemente ferrocarriles, han sido parte de la transformación estructural. Los subsidios generalizados tanto a la producción como al consumo, se redujeron y reorientaron. El marco jurídico fue sustancialmente reformado, para ampliar la esfera del libre mercado.

En este marco de reformas, las finanzas públicas también fueron objeto de profundas transformaciones, tal como se presenta en los cuadros del anexo estadístico.

Durante la década de los ochenta, el gasto neto total representó el 37.3% del PIB y en los noventa el 23.2%, es decir, 14.1 puntos del PIB menos. Esta reducción, en un 57%, se explica por una reducción del costo financiero de la deuda, la cual disminuyó de 12.2% del PIB en la década de los ochenta, al 4.2% del PIB en los noventa. El 43% restante, se explica por una contracción en el gasto primario, que pasó del 25.1% del PIB, al 19.0%; y dentro de éste, la reducción se presentó casi en su totalidad en el gasto programable, el cual pasó del 21.9%, al 15.7% del PIB. Las participaciones a Estados y Municipios, disminuyeron ligeramente con respecto al PIB pasando de 3.2% al 2.9%.

En materia de ingresos, también se produjeron cambios significativos. El total de los ingresos presupuestarios disminuyó del 26.3% del PIB en los ochenta, al 22.8 en los noventa.

Como resultado del comportamiento de los ingresos y de los gastos presupuestales, el déficit público disminuyó de un -10.9 del PIB en los ochenta a 0.4% del PIB en los noventa.

En resumen, de los años ochenta a los noventa, los ajustes a las finanzas públicas, consistieron en una reducción del gasto neto total de 14.1 puntos del PIB, de los cuales 8.0 puntos correspondieron al costo financiero de la deuda y 6.1 puntos del PIB al gasto primario. Los ingresos presupuestarios disminuyeron en 3.5 puntos del PIB.

### 7.1 Las Finanzas Públicas, 1994-1999

Entre 1994 y 1999, los ingresos presupuestarios totales disminuyeron de 22.8% a 20.7% del PIB, ello fue el resultado de una reducción, tanto de los ingresos del Gobierno Federal del 15.2% al 14.5% del PIB respectivamente, como de los Organismos y Empresas que pasaron del 7.6% del PIB al 6.1%. Los ingresos tributarios alcanzaron un máximo del 11.3% en 1994 y 1999 y un mínimo de 8.9% en 1996. Por su parte los ingresos de PEMEX pasaron del 2.3% en 1994 hasta el 2.9% en 1996 y en 1999 se situaron en 2.2% del PIB. Los ingresos del resto de Empresas y Organismos disminuyeron del 5.4% del PIB al 3.9%, como resultado tanto de la desincorporación de empresas públicas como de las reformas a la seguridad social.

Por su parte, el gasto neto total promedio del periodo ascendió al 22.7% alcanzando un máximo de 23.7% del PIB en 1997 y un mínimo del 21.6% en 1998, como resultado de la reducción de los ingresos petroleros de casi 2 puntos del PIB. El gasto programable también registró un máximo en 1997, pero un mínimo en 1999, lo que se asoció al aumento del costo financiero de la deuda interna.

El gasto corriente ha registrado una reducción del 12.8% en 1997 al 12.2% en 1999, mientras que el de capital disminuyó del 3.7% en 1996 al 2.8% en 1999, este porcentaje es el más bajo que se haya registrado en nuestro país al menos durante los últimos 40 años.

Por lo que se refiere al gasto no programable, éste registró su nivel máximo del 7.6% del PIB en 1995, como resultado del aumento del costo financiero de 2 puntos del PIB respecto a 1994, tanto por el lado de los intereses internos y externos, como por el del programa de saneamiento financiero.

El balance económico, que incluye el balance presupuestario más el del sector público extrapresupuestario, registró durante este periodo un promedio equivalente al -0.6% del PIB.

El superávit primario, que se obtiene de restarle al ingreso presupuestario todos los gastos diferentes al costo financiero, registró un máximo en 1995 del 4.7%. de hecho la generación de superávits primarios del sector público es la forma mediante la cual se reducen los ingresos del sector privado, y por lo tanto el nivel de la demanda agregada en consumo e inversión privado.

## 8. Política Monetaria y Financiera

El principal objetivo del Banco de México durante la actual administración fue la estabilización de los precios en el largo plazo.<sup>1</sup> Desde 1995 el Banco de México viene

---

<sup>1</sup> La estabilidad de los precios fue definida por las autoridades monetarias en 1995, como aquella que corresponde a una elevación de los precios al consumidor situada en un rango de 0 a 3 por ciento.

explicando cada año, en su programa de política monetaria, cómo pretende alcanzar este objetivo. Determinados conjuntamente por el Banco de México y la SHCP -los términos de la tasa de crecimiento del INPC de diciembre a diciembre- se anuncia el objetivo anual de la inflación, estableciéndose un proceso de reducción gradual para alcanzar las metas de largo plazo.

En ese contexto, la base monetaria se viene utilizando como una meta intermedia. El Banco de México publica su calendario en función del objetivo de inflación para el año, y consistente con las previsiones macroeconómicas generales. Como parte de sus compromisos de política monetaria, el Banco de México establece un techo anual para la expansión del crédito interno neto y una meta para el crecimiento de los activos internacionales netos. En razón del régimen de flotación cambiaria, las metas intermedias para los agregados monetarios están orientadas a enviar señales positivas al mercado.

El Programa Monetario de 1998 se dio en un contexto de inestabilidad financiera global vinculada a la crisis asiática que, sin embargo, tenía un impacto limitado sobre la economía mexicana. El Programa insistía en la preferencia de las autoridades monetarias por un enfoque gradual de la inflación para mantener el ritmo de crecimiento.

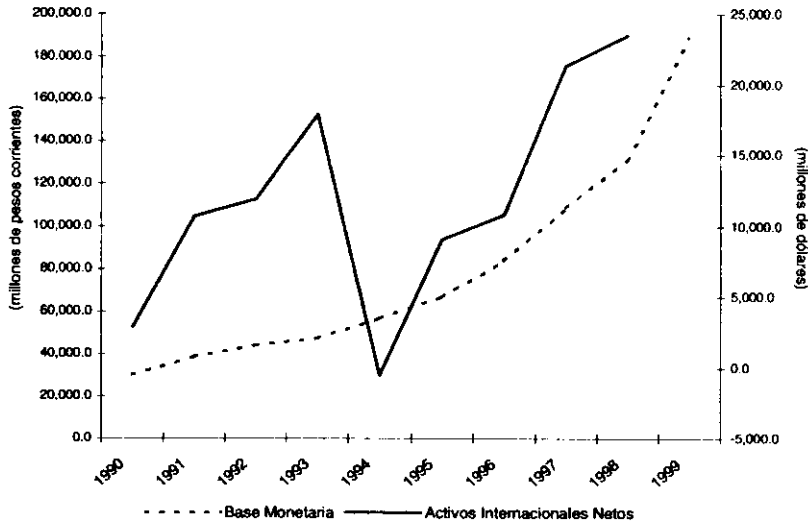
Los objetivos de inflación previstos en los programas de 1996 y 1997 establecieron como principal meta un decrecimiento de los niveles inflacionarios y a pesar de cierta desviación con respecto a los objetivos oficiales, los resultados respetaron en términos generales el propósito de control de la inflación, logrando reducirse ésta de 52.0% al cierre de 1995 a 27.8% en 1996 y 15.7% en 1997. Para 1998, el objetivo de la inflación se estableció en 12%, dentro de un marco macroeconómico que fijaba una meta de crecimiento del PIB real de 5%, sin embargo al cierre del año el INPC fue de 18.6%, es decir, 6.6 puntos porcentuales por arriba de lo previsto por las autoridades monetarias.

En el periodo 1997-1998, el mantenimiento de condiciones ordenadas en los mercados cambiario y monetario establecieron las bases para orientar las operaciones del Banco Central, mismo que decidió continuar con su política monetaria neutra que solamente ajustaría si se presentaran circunstancias internas o externas imprevistas. El método que viene utilizando el Banco de México para lograr ese resultado es colocando al sistema bancario en una posición "corta" o "larga", empujando con ello a las tasas de interés al alza o a la baja, respectivamente.

El Banco de México mantiene como parte de su estrategia de política monetaria un régimen de tipo de cambio flotante, aunque viene estableciendo ciertas reglas orientadas a reducir la inestabilidad del tipo de cambio y la incertidumbre que podría reforzar la percepción de riesgos cambiarios. Estas reglas incluyen: un techo de expansión del crédito interno; límites para la acumulación de activos internacionales netos; desligar al Banco Central en la fijación de precios en los mercados monetarios; y mecanismos de opción de venta y adjudicación de dólares utilizados por el Banco para sus transacciones en divisas.

Gráfica VII

**Base Monetaria y Activos Internacionales Netos, 1990-1999**  
(Saldos al final del año)



Fuente: Banco de México. Indicadores Económicos, enero de 2000

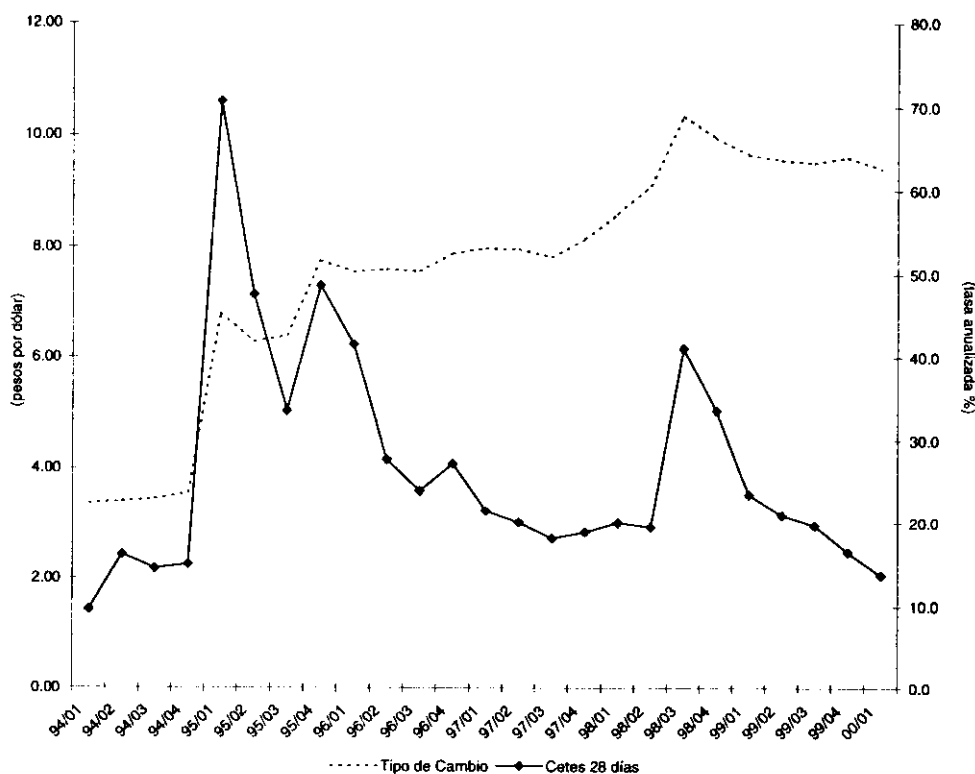
El contexto internacional adverso de 1998 obligó a ajustar la política monetaria. El desencadenamiento de la crisis asiática en el segundo semestre de 1997, tuvo en un primer momento, un impacto relativamente modesto sobre la economía mexicana, donde las tasas de interés nominales y reales continuaban con su tendencia descendente y el tipo de cambio nominal se mantenía relativamente estable, en un contexto de confianza en la inversión y bajas expectativas inflacionarias.

Sin embargo, en el cuarto trimestre de 1997, la turbulencia en los mercados financieros internacionales comenzó a ejercer presiones sobre el tipo de cambio del peso frente al dólar, el cual se debilitó ligeramente mientras que las tasas de interés a corto plazo se mantuvieron al alza durante algunas semanas, para iniciar nuevamente su tendencia descendente.

A principios de 1998, la caída en los precios internacionales del petróleo generó presiones en la balanza de pagos, mientras que las expectativas inflacionarias comenzaron a subir, principalmente como resultado de la debilidad del tipo de cambio y los aumentos en las tarifas públicas. Con un peso nuevamente deslizándose en el mercado cambiario, el Banco de México endureció su política monetaria en varias etapas: en marzo, abandonó su posición neutra colocando al sistema bancario en una posición "corta"; en junio y agosto tomó nuevas medidas restrictivas ampliando los "cortos monetarios", pero el impacto sobre las tasas de interés a corto plazo fue limitado y el peso continuó depreciándose, aunque a un menor ritmo.



**Gráfica VIII**  
Tipo de cambio y tasa de interés, 1994/2000



Fuente: Banco de México. Indicadores Económicos

## 9. Balanza de Pagos

La Balanza de Pagos es un estado contable de doble entrada que registra las transacciones de un país con el resto del mundo en un periodo determinado. En él se registran tanto transacciones de bienes y servicios, como financieras.

La Balanza de Pagos se integra con dos grandes balanzas: la cuenta corriente y la cuenta de capitales. La primera se integra, por un lado, con la balanza comercial que, a su vez, incluye la balanza de mercancías y la de servicios no factoriales, como es el transporte y, por otro, con la balanza de servicios factoriales, como son los intereses de la deuda externa y las reservas de utilidades de la inversión extranjera directa. La balanza de capitales registra los movimientos de título de propiedad en el exterior o por deudas, además de las variaciones en la reserva internacional. También se incluye el concepto de "errores y omisiones" como concepto de ajuste.

Ha sido ampliamente estudiada y documentada la vinculación entre la evolución de la economía mexicana y sus efectos en las transacciones con el exterior que se registran en la balanza de pagos. Dichos registros dan señales bastante claras de lo que pasa con la economía

## Las Finanzas del Sistema Federal Mexicano

del país. Por ejemplo, un mayor crecimiento de la economía genera un aumento mayor de la demanda de importaciones y ello reduce el balance comercial y en cuenta corriente. Un aumento en el crecimiento de la economía mundial, sobre todo de Estados Unidos aumenta el volumen de exportaciones mexicanas.

La devaluación afecta a la balanza de pagos debido a que se abaratan las exportaciones y se encarecen las importaciones, pero también porque normalmente una devaluación reduce el nivel de la producción y la demanda interna, lo que se traduce en menor demanda de importaciones y en un aumento de las exportaciones al generarse excedentes exportables.

La principal restricción al crecimiento de la economía mexicana ha sido justamente la fragilidad externa, entendida ésta como la incapacidad estructural de la economía mexicana para alcanzar las tasas de crecimiento económico compatibles con las necesidades de generación de empleo, sin incurrir en déficit con el exterior en cantidades que los ahorradores del exterior no están dispuestos a financiar a largo plazo.

La crisis de la deuda al inicio de los ochenta dio origen a un amplio programa de reformas estructurales, que han impactado especialmente la vinculación de la economía mexicana con el exterior. En relativamente poco tiempo se pasó de un sistema de protección mediante el sistema de "permiso previo" al de la protección arancelaria, la cual se redujo rápidamente hasta llegar a la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte. Su entrada en vigor a partir de 1994 ha tenido un enorme impacto en los flujos comerciales entre México y sus socios del TLC.

No se está en condiciones todavía de evaluar con certeza los efectos del TLC sobre el incremento en el volumen de importaciones y exportaciones, debido a la gran complejidad que significa separar los efectos que han tenido en los flujos de comercio, por un lado el gran auge de la economía norteamericana, la devaluación del peso y la consecuente reducción de la demanda interna a partir de diciembre de 1994 y 1995, y por otro, la propia entrada en vigor del TLC. Sin embargo, los análisis que se han realizado sobre la evaluación del comercio por fracciones arancelarias según plazos de desgravación, muestra que las exportaciones e importaciones correspondientes a las fracciones que más rápidamente se desgravaron han crecido más que el resto.

Teniendo en cuenta lo anterior se hará referencia sobre los principales cambios ocurridos en la balanza de pagos de México en los últimos años.

La devaluación de 1994 y la reducción de la demanda agregada y el PIB, en 1995, tuvieron como efecto una reducción real de las importaciones y un aumento de las exportaciones, el efecto neto fue que el balance comercial pasara de un déficit equivalente al 4.4% del PIB en 1994, a un superávit del 2.5% en 1995. Sin embargo, la acomodación del crecimiento económico a partir de 1996 y la apreciación del tipo de cambio y sus efectos en las

exportaciones e importaciones, poco a poco fueron transformando ese superávit en déficit, el cual para 1999 registró un 1.2% del PIB.

Por otra parte, se puede afirmar que la evolución de la balanza en cuenta corriente está gobernada por el comportamiento de la balanza comercial. En ese sentido, el déficit del 7.0% que registró la cuenta corriente en 1994, pasó a otro del 0.6% en 1995 para crecer hasta 2.9% en 1999.

Entre 1994 y 1999, las exportaciones de mercancías pasaron del 14.4% del PIB al 28.1, en tanto que las importaciones fueron del 18.1% al 29.4% del PIB.

Otro punto a destacar es el aumento de los intereses de la deuda externa respecto al PIB, los cuales pasaron del 3.9% en 1994 al 6.0% en 1995, y después se redujeron paulatinamente hasta el 3.7% en 1999. Es importante señalar que ello fue el resultado principalmente de la reducción del PIB en dólares en 1995, el cual ha crecido a partir de 1996.

El déficit en la balanza en cuenta corriente se financia con entradas de capital y con la variación de las reservas internacionales de manera que podemos plantear la siguiente igualdad.

$$-B_{cc} = B_K + V_R$$

Donde:

$B_{cc}$  = Balanza en cuenta corriente

$B_K$  = Balanza de capitales

$V_R$  = Variación de reservas

Lo anterior nos indica que el balance en cuenta corriente, con el signo cambiado, es igual a la balanza de capitales más la variación de reservas que puede tener signo positivo o negativo. De esta manera, si en un año en particular el déficit en cuenta corriente supera a la entrada de capitales, la diferencia se tendrá que financiar con una reducción de las reservas internacionales. El año 1994, por poner un ejemplo, se registró un déficit en la cuenta corriente por 29.7 miles de millones de dólares y la balanza de capitales registró una entrada de sólo 11.3 miles de millones de dólares y en consecuencia las reservas tuvieron que disminuir en 18.4 miles de millones de dólares. Esta reducción de reservas al final precipitó la devaluación de ese año. Para recuperar las reservas que permitieran restablecer la confianza, en 1995 se reduce el déficit corriente al 0.6% del PIB, se contrataron créditos por 23.0 miles de millones de dólares, con lo que las reservas internacionales aumentaron en 9.6 miles de millones de dólares.

A lo largo de los años que se analizan, también se presentaron cambios muy importantes en las fuentes de financiamiento. Entre 1991 y 1994, la principal fuente de financiamiento fue la inversión extranjera sobre todo de cartera, que en esos 4 años ascendió a 68.7 miles de millones de dólares. Para el periodo 1996-1999, los préstamos fueron de hecho negativos y

la principal fuente de financiamiento fue la inversión extranjera, la directa en volúmenes entre 9.2 miles de millones de dólares en 1996 y 12.8 miles de millones en 1997, mientras la de cartera se movió entre una salida de 9.7 miles de millones de dólares en 1995 y una entrada de 13.4 miles de millones en 1996. Esta volatilidad de la inversión de cartera ha sido la que genera los grandes riesgos cambiarios. (Ver cuadro.-México: Balanza de Pagos 1990-1999, en el anexo estadístico).

### **10. Impacto del TLC en la Economía Mexicana**

A partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC), se han presentado algunas tendencias macroeconómicas y sectoriales que bien podrían derivarse de los propios efectos del TLC en la economía mexicana. A pesar de que no existe información suficiente para fundamentar un estudio más exhaustivo y en particular para diferenciar tal influencia del impacto de la crisis de 1994, puede afirmarse que la firma del TLC no únicamente coincidió con la expansión más consistente de la economía estadounidense desde la Segunda Guerra Mundial hasta 1999, sino que al mismo tiempo ha permitido la introducción de exportaciones mexicanas a los Estados Unidos a una tasa de crecimiento promedio anual de 19.2% durante 1994-1998, en un escenario externo favorable al crecimiento de la economía mexicana.

El comercio intraindustria con creciente contenido tecnológico, ha permitido a la economía mexicana, particularmente a su sector maquilador, desempeñar un rol funcional con respecto a la economía estadounidense ya que se ha incrementado el grado de competitividad de la industria norteamericana frente al reto que significan las economías asiáticas. Sin embargo, en tanto que el pequeño segmento exportador de la economía mexicana ha crecido en forma significativa (industria del automóvil, autopartes, electrónica y computación), las industrias medianas y pequeñas han tenido dificultades para incorporarse al modelo de crecimiento. Ciertamente que algunos obstáculos no se vinculan al TLC, como es el caso de la fragilidad en los indicadores macroeconómicos, en el sector financiero, y la ausencia de políticas de integración y fomento industriales, pero en términos generales existe una gran incertidumbre en la mayoría de unidades productivas.

Por su parte, las exportaciones mexicanas no siempre van aparejadas necesariamente de incrementos en el empleo y los salarios reales que pudieran generalizarse al resto de la economía, lo cual está exacerbando la polarización de la economía. En el caso de la agricultura, por ejemplo, particularmente en la producción de maíz, la apertura comercial sí ha tenido un impacto negativo que afecta a 18 millones de personas. De no superarse tales disparidades a partir de la solución de las controversias existentes en el propio seno del TLC, se corre el riesgo de su profundización en los próximos años y, con ello, contraviniendo uno de los supuestos fundamentales que llevaron a México a su suscripción, a saber, la estabilidad económica, social y política de los mexicanos.

## 11. Programa de Fortalecimiento Financiero 1999-2000

Después de un crecimiento espectacular del crédito bancario entre 1990 y 1994, a partir de 1995 la cartera de crédito ha venido disminuyendo de manera acelerada y continua, tal como lo muestra el siguiente cuadro.

**Cuadro XI**  
**Crédito bancario total, 1990-1999**  
(Miles de millones de pesos de diciembre de 1999)

Años	Saldos al 31 de diciembre	Variación en %
1990	370.6	
1991	422.9	14.1
1992	523.3	23.7
1993	604.2	15.5
1994	844.8	39.8
1995	719.6	-14.8
1996	614.7	-14.6
1997	559.3	-9.0
1998	542.3	-3.0
1999	454.8	-16.1

Fuente: Estimaciones del CEFP con base en la información del Banco de México.

La reducción del crédito bancario en este sexenio obligó a un proceso de sustitución del financiamiento bancario por el no bancario.

En 1994 el financiamiento bancario representaba el 72.9% del financiamiento total y para 1999 significó tan sólo el 58.6%. En contraparte, el financiamiento no bancario aumentó su participación del 27.1% al 41.4% del total.

El crédito otorgado por promedio ha sido la fuente de financiamiento más utilizado por las empresas, en especial por las pequeñas y las no exportadoras. En el primer trimestre del 2000 el crédito a proveedores significó el 48.0% del financiamiento total. En contraste, en el mismo periodo los bancos comerciales aportaron únicamente el 24.3% del financiamiento. Los principales usuarios del financiamiento bancario fueron las empresas muy grandes y las exportadoras.

El financiamiento de la Banca de Desarrollo prácticamente ha desaparecido. De contribuir con el 4% del financiamiento total durante el primer trimestre de 1999, actualmente sólo aporta el 1.7%.

## Las Finanzas del Sistema Federal Mexicano

Las empresas que utilizaron crédito bancario durante 1999 y el primer trimestre del 2000, lo destinaron principalmente a capital de trabajo, en un segundo término a reestructurar sus pasivos y en tercer lugar a algún tipo de inversión.

No obstante, en el primer trimestre del 2000, el 66.0% de las empresas no utilizó créditos bancarios debido principalmente a las altas tasas de interés, a la reticencia de la banca para prestar y la incertidumbre económica. Sin embargo, más de la mitad de las empresas consideran que durante los próximos tres meses solicitarán algún tipo de financiamiento.

Por lo que hace al crédito al consumo, se puede afirmar que ha tenido un comportamiento similar al del otorgado a las empresas. En 1994 el sector no bancario aportaba únicamente el 4.1% del financiamiento al consumo total, mientras que el sector bancario aportaba el 95.9%. En 1999 el crédito no bancario aumentó acentuadamente su contribución para ubicarse en 34.1% y el bancario se contrajo y pasó a 65.9%. Sin embargo, es importante observar que el crédito al consumo durante 1999, sólo representó el 3.1% del financiamiento total.

Un dato relevante es que al cierre de 1999, el crédito otorgado por las tiendas departamentales a través de sus tarjetas de crédito, representó más del 34.1% del crédito total al consumo. Asimismo, del crédito otorgado por el sistema bancario al consumo, el 53% fue por tarjetas de crédito y el resto fue ofrecido para la compra de bienes de consumo duradero, destacando la compra de automóviles.

Las tasas de interés en este tipo de créditos también han sido un fuerte impedimento para una utilización más extendida. La tasa activa para créditos bancarios al consumo se ubica a niveles de 45.0%, 17 puntos porcentuales por arriba de los niveles observados hace seis años. De hecho, las tasas de interés han sido el principal elemento de incertidumbre financiera de los últimos seis años. La tasa promedio de un crédito bancario actualmente, es de 31.1%, lo que se compara desfavorablemente con la existente hace seis años, cuando el nivel fue de 17.5%.

El 15 de junio de 1999, el Poder Ejecutivo, a través del Banco de México y de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, dio a conocer el Programa de Fortalecimiento Financiero 1999-2000, que se le denominó "blindaje" financiero de la economía, con el cual se espera poner a salvo al país de las crisis económicas recurrentes de fin de sexenio.

La vulnerabilidad del sector externo de la economía mexicana continúa latente debido a la presión que ejercen en el tipo de cambio, las tasas de interés y el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos. En este sentido, la estrategia gubernamental se ha orientado a tratar de proteger a la economía de shocks externos y de las posibles dificultades de pago de los

vencimientos de deuda; de este modo, el Programa de Fortalecimiento Financiero tiene como objetivos:

- *Garantizar la estabilidad de la economía mexicana durante el cambio transexenal.*
- *Obtener recursos financieros para financiar deuda y el déficit en cuenta corriente.*
- *Contar con recursos financieros para reforzar al sistema monetario y financiero.*

Como se puede ver en la tabla siguiente, el total de los recursos externos que integran este "escudo" financiero suma 23 mil 700 millones de dólares aproximadamente; entre recursos externos extraordinarios negociados y líneas de crédito renegociadas para diferir sus vencimientos inmediatos, procedentes del Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Eximbank y del Acuerdo Financiero de Norteamérica (NAFA), creado después de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC-AN) y el cual ha tenido poco protagonismo en la promoción del desarrollo de la región hasta hoy.

**Cuadro XII**  
**Recursos financieros para el pago de los vencimientos de la deuda externa**  
(Millones de dólares)

	Vencimientos programados	Líneas de crédito	Diferencias
Fondo Monetario Internacional	5,900.0	4,200.0	-1,700.0
Banco Mundial	3,500.0	5,200.0	1,700.0
Banco Interamericano de Desarrollo	1,400	3,500.0	2,100.0
Eximbank	900.0	4,000.0	3,100.0
Acuerdo Financiero de Norte América NAFA	0.0	6,800.0	6,800.0
<b>TOTAL</b>	<b>11,700.0</b>	<b>23,700.0</b>	<b>12,000.0</b>

FUENTE: Elaborado por el CEFP de la H. Cámara de Diputados con base en datos del Banco de México y de la SHCP.

De los 23 mil 700 millones de dólares obtenidos, 11 mil 700 millones servirán para cubrir los vencimientos de la deuda externa de México en los próximos tres años; el resto de los recursos, 12 mil millones de dólares, servirán para hacer frente a las contingencias económicas de fin de sexenio, una vez que quedan garantizados los vencimientos programados de deuda externa.

Con estos recursos negociados, se prevé evitar que se repita la experiencia mexicana de finales de 1994 y poner a salvo las reservas acumuladas hasta hoy por el Banco de México, 30 mil 168 millones de dólares al 2 de julio de este año. Si éstas se mantienen en promedio, el verdadero escudo financiero lo constituyen 42 mil 168 millones de dólares, entre reservas y recursos no comprometidos de las líneas de crédito ya negociadas.

## Las Finanzas del Sistema Federal Mexicano

Un elemento adicional que puede dar confianza a los inversionistas, es que en abril de 1999 México negoció con Canadá y Estados Unidos un fondo de contingencia por 7 mil millones de dólares, de los que podría contar de inmediato con el 76% de los mismos (véase el cuadro anterior); en tanto que del Fondo de Contingencia del FMI, el país podrá obtener 17.5 millones de dólares en caso de emergencia, al margen de los 10 mil millones de dólares que negociaba en abril y de los cuales obtuvo 4 mil 200 millones de dólares.

### Cuadro XIII

#### México: Financiamiento público (millones de pesos)

Concepto	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Total	-16361	-8243	1735	201	-283	23011	47420
Recursos Externos	-5320	-6128	-3848	99821	-6855	-26967	19201
Recursos Internos	-11041	-2115	5583	-99620	6572	49978	28219
Banco de México	15056	-24586	17676	57717	-15255	-40482	-2006
Valores Gubernamentales	3286	37778	-12735	-75739	25165	80051	119569
Sistema Bancario	-29384	-15306	642	-81598	-3337	10769	-89344

Nota: En el balance el signo negativo, significa superávit y en los flujos una amortización; el signo positivo significa déficit en el balance y en los flujos endeudamiento.

FUENTE: Elaborado por el CEFP de la H. Cámara de Diputados con base en datos de la SHCP.

Es importante señalar que México se ha visto obligado ha recurrir a los mercados internacionales de capital para financiar la economía, debido al menor peso del ahorro público en su financiamiento, lo cual se explica por la política fiscal restrictiva, que durante la actual administración ha constituido el eje de la ejecución del gasto corriente y gasto de capital; participación que ha descendido considerablemente desde 1994, como se puede observar en el cuadro anterior.

El uso del ahorro externo pretende evitar una crisis de pagos en la deuda externa y a la vez de sostener y fortalecer la competitividad de las tasas de interés ante los mercados internacionales, evitando una eventual depreciación del tipo de cambio y una masiva fuga de capitales.

Sin embargo, no deben descartarse los movimientos especulativos en los mercados financieros internacionales, los cuales pueden transferir importantes cantidades de recursos al exterior en corto tiempo. Un ejemplo de ello es la experiencia de Brasil en 1998, cuando perdió entre 22 y 23 mil millones de dólares de sus reservas en sólo 6 semanas, durante el peor período de agudización de la crisis financiera provocado por el contagio de la economía rusa de los efectos de la crisis asiática.

Como se señaló el 15 de junio de 1999, el gobierno mexicano anunció el Programa de Fortalecimiento Financiero 1999-2000, como un mecanismo de "blindaje" para prevenir una crisis de fin de sexenio. Este Programa incluye recursos por 16 mil 900 millones de dólares en forma de líneas de refinanciamiento y comercio exterior por 6 mil 800 millones de dólares de líneas contingentes para el refinanciamiento de la deuda pública por lo que



resta de la actual administración, en caso de que los anteriores recursos sean insuficientes al manifestarse eventos contingentes (ver cuadro siguiente).

En los programas de crédito de los primeros 16 mil 900 millones de dólares participa el

**Cuadro XIV**  
**Programa de Fortalecimiento Financiero, 1999-2000**

Línea de crédito (millones de dólares)	Fuente de financiamiento	Periodo de liberalización	Destino del crédito
4,200	FMI	Julio de 1999	Ampliación del periodo de amortización de poco más de las dos terceras partes de los compromisos con el FMI (5,900 mrd), con vencimientos en el periodo 1999-2000, hasta el periodo 2003-2005.
5,200	Banco Mundial	Julio de 1999 a Dic. de 2000	Programas de desarrollo social y mantener la estabilidad macroeconómica.
3,500	Banco Interamericano de Desarrollo	Julio de 1999 a Dic. de 2000	Programas sociales y de infraestructura y programas de desarrollo financiero e institucional de los estados y municipios.
4,000	Eximabank de EUA	Julio de 1999 a Dic. de 2000	Financiar operaciones de comercio exterior, principalmente importaciones de origen estadounidense.
6,800	Reserva Federal y Departamento del Tesoro de EUA y la Reserva Federal de Canadá		Esta línea de crédito se abrió en el marco del TLCAN y estará disponible en el caso de presentarse cualquier evento contingente que pudiera desestabilizar el programa económico del gobierno mexicano.

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BIRF), el Banco Interamericano de Desarrollo (IDB) y el Banco de Exportaciones e Importaciones de Estados Unidos (EXIMBANK), y el crédito de contingencia por 6 mil 800 millones de dólares, corresponde al Departamento del Tesoro de Estados Unidos, a la Reserva Federal y al Banco Central de Canadá. Estos últimos créditos son de tipo swap, en el sentido de que de utilizarlos, México tendrá que dar a cambio activos (ver cuadro XIV).

Tales recursos se canalizarán para evitar vencimientos abultados en el futuro que permitan garantizar que el país no enfrente problemas de refinanciamiento externo, que pudieran desembocar en una nueva crisis de fin de sexenio.

# **ANEXOS**

## México: Ingresos del sector público presupuestario: 1994-1999.

(Por ciento del PIB )

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999
<b>Ingresos Presupuestarios</b>	<b>22.8</b>	<b>22.8</b>	<b>23.0</b>	<b>23.1</b>	<b>20.4</b>	<b>20.7</b>
Gobierno Federal	15.2	15.2	15.5	15.9	14.2	14.5
Tributarios	11.3	9.3	8.9	9.8	10.5	11.2
ISR	5.1	4.0	3.8	4.3	4.4	4.6
IVA	2.7	2.8	2.9	3.1	3.1	3.3
IEPS	2.0	1.3	1.2	1.4	2.0	2.3
Otros	1.5	1.1	1.1	1.1	1.0	1.0
No Tributarios	3.9	6.0	6.6	6.0	3.7	3.3
Derechos	2.5	4.2	4.8	4.4	2.7	2.5
Productos	0.2	0.5	0.3	0.3	0.3	0.2
Aprovechamientos	1.1	1.3	1.6	1.4	0.6	0.7
Otros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Organismos y Empresas	7.6	7.6	7.5	7.2	6.2	6.1
Pemex	2.3	2.7	2.9	2.7	2.1	2.2
Otros	5.4	4.9	4.5	4.5	4.1	3.9

La suma de los porcentajes puede no coincidir con el total debido al redondeo.

Fuente: SHCP

## México: Gastos del sector público presupuestario: 1994-1999

(Por ciento del PIB)

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999
<b>Gasto Presupuestario</b>	<b>23.1</b>	<b>23.0</b>	<b>23.1</b>	<b>23.7</b>	<b>21.6</b>	<b>21.8</b>
Gasto Programable	17.2	15.4	15.7	16.3	15.5	15.1
Gasto Corriente	13.5	12.2	12.0	12.8	12.4	12.2
Servicios Personales	6.0	6.4	6.2	6.8	6.9	7.0
Directos	4.0	3.8	3.6	3.8	3.6	3.7
Indirectos 1/	2.0	2.6	2.6	3.0	3.3	3.3
Materiales y Suministros	1.7	1.6	1.7	1.6	1.6	1.2
Servicios generales	3.1	2.8	2.5	2.6	2.2	2.2
Pensiones	n.d.	1.0	1.0	1.0	1.2	1.3
Otros	n.d.	1.7	1.6	1.5	1.0	0.9
Otras erogaciones 2/	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.1
Ayudas, subsidios y transferencias 3/	2.6	1.4	1.5	1.7	1.6	1.7
Ayudas	n.d.	n.d.	0.2	0.2	0.1	0.1
Subsidios	n.d.	n.d.	0.5	0.5	0.4	0.4
Transferencias	n.d.	n.d.	0.7	0.9	1.1	1.2
Gasto de Capital	3.7	3.2	3.7	3.5	3.1	2.8
Inversión física	3.4	2.8	3.0	3.2	2.9	2.5
Directa	2.6	2.2	2.3	2.4	1.8	1.5
Indirecta 4/	0.8	0.6	0.7	0.8	1.2	1.0
Inversión financiera y otros 5/	0.3	0.4	0.7	0.3	0.2	0.4
Gasto No Programable	5.9	7.6	7.4	7.4	6.1	6.7
Adefas, Estímulos y Otros 6/	0.6	0.3	0.3	0.3	0.3	0.1
Participaciones a Edos y Munic.	2.9	2.7	2.8	3.0	3.0	3.0
Costo Financiero	2.3	4.6	4.4	4.1	2.9	3.5
Interno	1.1	2.6	2.3	2.5	1.5	2.2
Intereses	1.1	1.8	1.4	1.3	1.2	1.7
Saneamiento Financiero	0.0	0.9	0.9	1.3	0.3	0.5
Externo	1.2	2.0	2.1	1.6	1.4	1.4

1/ Incluye las aportaciones para la educación básica en los estados y las transferencias para los servicios personales de las entidades extrapresupuestarias.

2/ Operaciones de los organismos y empresas presupuestarias por cuenta de terceros.

3/ Desagregación a partir de 1996 debido a la modificación de la "Clasificación por Objeto del Gasto", comprende básicamente las ayudas, subsidios y transferencias diferentes de aquellas destinadas a servicios personales y a gasto de capital ya que éstas se registran en los rubros correspondientes (ver notas 2, 5 y 6).

4/ Considera las transferencias para inversión física de las entidades extrapresupuestarias.

5/ Incluye erogaciones recuperables y transferencias para amortización e inversión financiera de las entidades extrapresupuestarias.

6/ Incluye ajenas netas del gobierno federal.

n.d. No disponible

La suma de los porcentajes puede no coincidir con el total debido al redondeo.

Fuente: SHCP.

## México: Ingresos, Gastos y Balances del Sector Público: 1994-1999

(Por ciento del PIB)

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Ingresos del Sector Presupuestario	22.8	22.8	23.0	23.1	20.4	20.7
Gobierno Federal	15.2	15.2	15.5	15.9	14.2	14.5
Tributarios	11.3	9.3	8.9	9.8	10.5	11.2
No Tributarios	3.9	6.0	6.6	6.0	3.7	3.3
Organismos y Empresas 1/	7.6	7.6	7.5	7.2	6.2	6.1
Pemex	2.3	2.7	2.9	2.7	2.1	2.2
Resto	5.4	4.9	4.5	4.5	4.1	3.9
Gasto del Sector Presupuestario	23.1	23.0	23.1	23.7	21.6	21.8
Programable	17.2	15.4	15.7	16.3	15.5	15.1
Gasto Corriente	13.5	12.2	12.0	12.8	12.4	12.2
Gasto de Capital	3.7	3.2	3.7	3.5	3.1	2.8
No Programable	5.9	7.6	7.4	7.4	6.1	6.7
Adefas, Estimulos y Otros 2/	0.6	0.3	0.3	0.3	0.3	0.1
Participaciones a Estado y Munic.	2.9	2.7	2.8	3.0	3.0	3.0
Costo Financiero	2.3	4.6	4.4	4.1	2.9	3.5
Balance del Sector Presupuestario	-0.3	-0.2	-0.1	-0.6	-1.0	-1.1
Balance del Sector Extrapresupuestario	0.2	0.2	0.1	-0.1	0.0	0.0
Balance Económico de Caja	-0.1	0.0	0.0	-0.7	-1.2	-1.1
Balance Económico Primario de Caja 3/	2.1	4.7	4.3	3.5	1.7	2.5

1/ Excluye las aportaciones al ISSSTE.

2/ Incluye operaciones ajenas netas del gobierno federal.

3/ Se obtiene al deducir del balance económico el costo financiero de los sectores presupuestarios y extrapresupuestario.

La suma de los porcentajes puede no coincidir con el total debido al redondeo.

Fuente: SHCP.

## México: Inflación y tipo de cambio, 1987-2000

(variaciones anuales en %)

Año	Inflación		Tipo de cambio	
	Promedio	Dic. - Dic.	Promedio	Dic. - Dic.
1987	131.7	159.1	121.9	152.2
1988	114.1	51.7	63.3	2.6
1989	20.0	19.7	8.2	15.0
1990	26.6	29.9	13.5	10.1
1991	22.7	18.8	6.3	4.7
1992	15.5	11.9	3.6	2.6
1993	9.8	8.0	3.8	4.7
1994	7.0	7.1	4.6	6.9
1995	35.0	52.0	93.5	118.3
1996	34.4	27.7	15.9	1.8
1997	20.6	15.7	5.0	3.3
1998	15.9	18.6	16.4	22.1
1999	16.6	12.3	3.7	-3.5
2000		9.5 <sup>1/</sup>		-3.0 <sup>1/</sup>

<sup>1/</sup> Mayo 1999 a Mayo 2000.

Fuente: Banco de México

**México: Balanza de pagos, 1990-1999.**

(porcentajes del PIB a precios corrientes)

Año	Cuenta Corriente			Cuenta de Capital			Variación de Reservas
	Ingresos	Egresos	Balance	Pasivos	Activos	Balance	
1990	21.5	24.3	-2.8	6.5	0.3	3.2	1.4
1991	18.5	23.2	-4.7	8.1	0.3	7.8	2.4
1992	17.0	23.7	-6.7	5.8	0.6	7.3	0.3
1993	16.8	22.6	-5.8	9.0	-0.3	8.1	1.5
1994	18.6	25.6	-7.0	4.8	-0.9	3.5	-4.4
1995	33.8	34.4	-0.5	7.9	-1.1	5.4	3.4
1996	34.7	35.4	-0.7	3.1	-1.8	1.2	0.5
1997	32.8	34.6	-1.9	2.2	1.2	3.9	2.6
1998	33.3	37.1	-3.8	4.0	0.0	4.1	0.5
1999	33.0	35.9	-2.9	3.6	-0.3	3.1	0.1

Fuente: Banco de México

# MEXICO: BALANZA DE PAGOS, 1990 - 1999

(Millones de dólares y porcentajes respecto al PIB)

Concepto	Millones de dólares										Porcentajes									
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
	<b>CUENTA CORRIENTE</b>	-7,451.1	-14,848.7	24,438.6	-23,399.1	-29,682.0	-1,578.6	-2,330.4	-7,448.4	-18,069.7	-14,152.3	-2.85	-4.68	-6.73	5.50	-7.53	2.55	-0.70	-1.86	-3.82
<b>Ingreso</b>	58,070.9	58,067.4	61,868.9	67,752.1	78,371.7	97,029.4	115,493.4	131,534.8	140,068.8	159,375.2	21.48	18.55	16.98	16.00	18.50	23.84	34.69	32.76	33.27	32.96
Exportación de mercancías**	40,710.9	42,667.5	48,195.6	51,890.0	60,882.2	79,541.6	95,999.7	110,431.4	117,459.6	136,391.1	15.58	13.83	12.72	12.87	14.44	27.74	26.84	27.51	27.90	28.21
Servicios no factoriales	8,021.1	8,790.1	9,191.8	9,419.2	10,301.3	9,665.1	10,778.9	11,270.1	11,522.6	11,692.0	3.07	2.81	2.53	2.34	2.44	3.37	3.24	2.81	2.74	2.42
Turistas	3,933.8	4,339.3	4,471.1	4,564.1	4,854.5	4,688.0	5,287.5	5,747.6	5,633.3	5,505.7	1.51	1.39	1.23	1.13	1.15	1.64	1.59	1.43	1.34	1.14
Excursionistas	1,592.6	1,819.8	1,813.7	1,802.9	1,508.9	1,490.8	1,646.0	1,845.0	1,859.8	1,717.2	0.61	0.52	0.44	0.40	0.36	0.52	0.49	0.46	0.44	0.36
Otros	2,494.7	2,831.0	3,107.0	3,252.2	3,937.9	3,486.3	3,645.4	3,877.5	4,029.5	4,469.1	0.95	0.90	0.86	0.81	0.93	1.22	1.16	0.92	0.96	0.92
Servicios factoriales	3,346.6	3,599.6	2,878.0	2,790.0	3,366.5	3,827.7	4,153.7	4,560.4	5,047.1	4,952.0	1.28	1.15	0.79	0.69	0.80	1.34	1.25	1.14	1.20	1.02
Intereses	2,667.0	2,905.9	2,159.8	2,048.0	2,699.6	3,017.9	3,306.7	3,749.6	4,034.3	4,149.3	1.02	0.83	0.59	0.51	0.64	1.05	0.99	0.93	0.96	0.86
Otros	679.6	693.7	716.4	742.0	666.9	809.8	847.0	810.8	1,012.6	802.7	0.26	0.22	0.20	0.18	0.18	0.23	0.25	0.20	0.24	0.17
Transferencias	3,992.3	3,010.2	3,405.5	3,856.9	3,821.7	3,995.0	4,581.1	5,272.9	6,039.5	6,340.1	1.53	0.96	0.94	0.91	0.91	1.39	1.37	1.31	1.43	1.31
<b>Egresos</b>	65,522.0	72,734.1	86,107.5	91,151.2	108,033.7	98,606.0	117,823.8	138,983.2	156,158.5	173,527.5	24.31	23.22	23.71	22.60	21.62	24.99	35.29	34.62	37.09	35.89
Importación de mercancías**	41,593.3	49,966.6	62,129.4	65,366.5	79,345.9	72,453.1	89,468.8	109,807.8	125,373.1	141,974.8	15.92	15.95	17.11	16.21	19.81	25.27	26.87	27.35	26.77	29.36
Servicios no factoriales	9,942.2	10,541.0	11,488.1	11,549.1	12,299.7	9,000.6	10,230.9	11,800.0	12,427.5	13,490.6	3.81	3.37	3.16	2.86	2.91	7.14	3.07	2.94	2.95	2.79
Fletes y seguros	1,530.8	1,758.0	2,064.0	2,180.7	2,839.8	1,974.5	2,510.0	3,312.4	3,699.1	4,109.2	0.59	0.56	0.57	0.54	0.63	0.69	0.75	0.83	0.88	0.85
Turistas	2,171.5	2,149.6	2,541.7	2,416.6	2,444.2	1,240.4	1,536.4	1,821.2	2,001.9	1,850.4	0.83	0.69	0.70	0.69	0.58	0.43	0.46	0.45	0.48	0.40
Excursionistas	3,347.2	3,663.1	3,565.8	3,145.2	2,893.5	1,930.1	1,850.8	2,070.7	2,207.2	2,590.9	1.28	1.17	0.98	0.78	0.69	0.67	0.56	0.52	0.52	0.54
Otros	2,892.7	2,970.1	3,298.6	3,806.6	4,292.2	3,855.8	4,333.7	4,595.7	4,519.3	4,840.1	1.11	0.95	0.91	0.94	1.02	1.34	1.30	1.14	1.07	1.00
Servicios factoriales	11,972.5	12,207.6	12,470.8	14,219.1	16,378.3	17,117.3	18,094.0	17,349.9	18,330.8	18,035.2	4.58	3.90	3.43	3.53	3.68	5.97	5.44	4.32	4.35	3.73
Intereses	9,222.0	9,215.2	9,610.6	10,834.4	11,806.9	13,575.4	13,360.9	12,436.2	12,499.7	13,013.5	3.53	2.94	2.65	2.71	2.60	4.73	4.01	3.10	2.97	2.89
Otros	2,750.5	2,992.4	2,860.2	3,284.7	4,571.4	3,541.9	4,733.1	4,913.7	5,831.1	5,021.7	1.05	0.96	0.79	0.81	1.08	1.24	1.42	1.22	1.38	1.04
Transferencias	14.0	18.9	19.2	16.5	39.8	35.0	30.1	25.5	27.1	26.9	0.01	0.01	0.01	0.00	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01
<b>CUENTA DE CAPITAL</b>	6,297.2	24,507.6	26,418.8	32,482.2	14,584.2	15,405.8	4,069.3	15,782.7	17,360.4	14,821.8	3.18	7.83	7.27	8.06	3.46	5.37	1.22	3.93	4.12	3.07
<b>Pasivos</b>	16,996.7	25,507.1	20,866.9	36,084.6	20,254.2	22,763.3	10,410.5	9,047.0	16,928.9	17,461.5	6.51	8.14	5.75	8.96	4.60	7.94	3.13	2.25	4.02	3.81
Préstamos y depósitos	10,893.0	7,992.4	-1,567.0	2,776.7	1,099.5	22,951.7	-12,193.5	-8,919.7	6,197.4	-6,121.8	4.21	2.55	-0.43	0.69	0.76	6.01	-3.66	-2.20	1.47	-1.06
inversión extranjera	6,003.7	17,514.7	22,433.9	33,308.1	19,154.7	-188.4	22,804.0	17,866.7	10,731.5	22,563.1	2.30	5.59	6.18	8.26	4.54	6.07	6.79	4.45	2.55	4.67
Directa	2,633.2	4,761.5	4,392.8	4,388.9	10,972.5	9,526.3	9,185.5	12,829.8	11,310.7	11,818.1	1.01	1.52	1.21	1.09	2.40	3.32	2.76	3.20	2.69	2.40
De cartera	3,370.5	12,753.2	18,041.1	28,919.3	8,182.2	-9,714.7	13,418.5	5,037.1	-679.2	10,965.0	1.29	4.07	4.97	7.17	1.94	3.39	4.03	1.25	-0.14	2.27
Activos	-6,699.5	-969.5	5,551.9	-3,602.6	-6,670.0	-7,357.7	-6,341.2	6,715.7	431.5	-2,839.7	-3.33	-0.32	1.53	-0.89	-1.34	2.57	-1.90	1.87	0.10	-0.55
Errores y omisiones	2,520.4	-2,166.7	-960.8	-3,142.4	-3,313.6	4,238.2	34.6	2,197.2	667.8	-77.1	0.96	-0.69	-0.28	-0.78	-0.79	1.48	0.01	0.55	0.21	-0.02
<b>VARIACIÓN DE LA RESERVA INT. NETA</b>	3,547.9	7,378.5	1,007.5	5,983.3	-18,388.4	9,592.9	1,788.1	10,499.7	2,137.0	593.8	1.36	2.36	0.28	1.46	-4.36	3.35	0.53	2.61	0.51	0.12
Ajustes por valoración	-181.4	315.7	11.9	-42.6	-2.0	-2.1	5.4	17.8	1.6	-1.4	-0.07	0.10	0.00	-0.01	0.00	0.00	0.30	0.00	0.00	0.00

Fuente: Elaborado por el Centro de Estudios de Finanzas Públicas con base en información del Banco de México. Indicadores económicos y financieros.